



Daniel Serrano

Grup Municipal del PP

*Católicos de Cornellà,
cuidado: ahora la Virgen
del Rosario*

Si hay algo que la extrema izquierda en Cornellà no hace es disimular en sus propuestas. Son como suenan. Propuestas sectarias llenas de rencor. En Cornellà, la extrema izquierda se disfraza de un revanchismo ridículo que cree ver enemigos donde no los hay y que les lleva, la mayoría de las ocasiones, a presentar propuestas en el pleno que no interesan ni a sus propios votantes. En casi dos años nos han traído debates que van desde el Tratado de libre comercio entre la UE y EEUU, hasta el apoyo a la II República, el boicot a Israel o la revisión, una vez más, del nombre de las calles. Casi nada.

En este sentido, la veda que abrió en su día el equipo de gobierno del PSC aprobando, junto con la extrema izquierda, una moción a favor del laicismo en Cornellà ha motivado que algunos comiencen una nueva caza de brujas con todo aquello relacionado con la fe religiosa, eso sí, con la católica. Creen que nuestro país es laico, o pretenden hacérselo creer, pero no es así, nuestro país es aconfesional (esto significa que no hay religión oficial). Nos argumentan que en los países democráticos hay una separación total entre Estado e Iglesia para así justificar su intolerante posicionamiento. Supongo que no se refieren al Reino Unido donde la Reina (Jefa de Estado) es también la gobernadora de la Iglesia de Inglaterra o a Dinamarca, países en los cuales, pese a la libertad de culto imperante, hay una religión oficial (en estos casos cristiana protestante). Ya no pongo como ejemplos válidos otros países carentes de libertad y con los que los líderes de la extrema izquierda tienen fluidas relaciones, como puede ser Irán.

Así pues, lo que pretendo transmitir es que no es ninguna anomalía democrática que los Estados mantengan algún tipo de relación con la religión mayoritaria de los ciudadanos que viven en él, bien por tradición o por devoción, y en el caso de España con la religión católica. Es cierto que en nuestro país no hay religión oficial (como sí la hay en el Reino Unido o Dinamarca), pero la aconfesionalidad de nuestro país no quiere decir en modo alguno que se persiga a la religión que por devoción o tradición cultural profesan la mayoría nuestros conciudadanos. La libertad y la tolerancia son elementos claves entre los que tienen fe y los que no. Advertí en su día, cuando se aprobó la moción del laicismo en Cornellà, que ello traería episodios intolerantes y que podrían rozar lo ridículo. Dicho y hecho. En el pasado pleno la extrema izquierda presentó una moción para eliminar la condecoración de Alcaldesa Honorífica a la Virgen del Rosario, y con ello, retirar de la fachada del Ayuntamiento la placa colocada en su honor, situación que sin duda impide que los ciudadanos y ciudadanas de Cornellà concilien el sueño (permítanme el sarcasmo). De aquellos polvos vienen estos lodos. O para entendernos, de aquella moción aprobada con el PSC iniciamos ahora una persecución de la extrema izquierda contra todo lo católico en Cornellà. Nuestro partido votó en contra de esta moción y aunque el PSC también, éste alegó que votaba en contra por una cuestión procedimental por lo que la amenaza sigue ahí. Ésta y las que se les puedan ocurrir a los fanáticos. Desde aquí reivindicamos libertad y respeto para todos, también para los católicos de Cornellà. ●